



LOS NADADORES DIURNOS

(Salón de belleza)

Texto Apócrifo a partir de Los Nadadores Nocturnos.

Una coproducción:



PREVEE draft.inn



1

UNO. De un tiempo a esta parte acostumbro a levantarme antes del amanecer y, sentado en un sillón orejero de segunda mano en el que posiblemente una madre amamantara a su bebé - o eso escribió una mujer en su perfil de *wallapop*-, dedico las primeras horas del día a contemplar el amanecer acompañado de la lectura de los Evangelios y del Corán. Se trata de un momento inquietante éste del paso de la oscuridad a la luz: en él he tratado -en vano- de captar, de asistir, de aprehender ese instante preciso, desesperado -y vivificador a la vez- en el que desaparece el último rastro de tiniebla y la luz invade de nuevo el mundo. Pero es imposible: en cuanto uno se quiere dar cuenta el último rastro de oscuridad ha desaparecido ocultándose y la luz nos recuerda que un nuevo día ha comenzado. Lo mismo ocurre con el instante justo del florecimiento. De camino al trabajo acostumbro a pasar por un pedazo de campo castellano -reducto de viejas parcelas que tarde o temprano terminarán convertidas en cucos adosados que contribuyan a engrosar el endeudamiento de nuestras clases medias-, campo en apariencia yermo pero que, con la llegada de la primavera comienza a reverdecer; pues bien, he dedicado tiempo a observar -en vano- este renacer a la espera de poder asistir justo a ese preciso instante del florecimiento. Imposible.

2

DOS. El Salón de Belleza está regentado por el Hijo de Jean G. -fundador de la Orden de Los Nadadores Nocturnos-, que es el niño con el que concluía la función de Los Nadadores en Matadero y que sobrevivió al ataque final e incendio de la Orden. Así pues, en este Salón de Belleza nos encontraremos, por un lado, con la intrahistoria de ese niño, es decir, con el intento de concepción real de un hijo biológico y natural -con múltiples y surrealistas avatares médico-logísticos propios de una *screwball comedy*- por parte del autor de la pieza y su traductora al alemán; y, por otro lado, a la vida de todos los personajes que acuden a este decimonónico Salón de Belleza en busca de la liberación de viejos dolores y, al mismo tiempo, prepararse -y ponerse monísimos- para cruzar el umbral. Humor negro. Chismes y cotilleos. Prensa del corazón. Cine clásico. Chopin. Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola. Boleros y Radiohead.

3

TRES. Salón de Belleza mantiene de alguna manera la idea original de Los Nadadores, es decir, nos encontramos con un caleidoscopio de fragmentos y trozos de vida de personajes-tipo de nuestro mundo actual que no logran encajar en las exigencias de nuestra sociedad y que, de alguna manera, se nos muestran como los residuos de nuestro propio sistema, es decir, sus excrecencias, lo que el sistema expulsa como resultado de una idea de progreso devoradora de humanidades. Pero, en este caso, estos personajes, en lugar de reunirse en una piscina y follar hasta el agotamiento, se encuentran en un Salón de Belleza, que es una zona liminar, un umbral hacia la muerte -o hacia una nueva vida-, un balneario donde estos personajes ajustan cuentas consigo mismos y se preparan física y moralmente para cruzar la orilla. Este Salón de Belleza es también un spa en el todos aquellos que ya están cansados del mundo pero que, en el fondo de sus corazones, saben que no hay nada más importante que los cuidados compartidos, encuentran un lugar en el que guarecerse.

4

CUATRO. En Salón de Belleza abordaremos los siguientes temas/conflictos: la falta de sacralidad en la sociedad contemporánea, una sociedad que ha sustituido la espiritualidad por el culto a la imagen exterior con la que nos proyectamos -y ocultamos- a los demás; la vejez y los límites morales de la eutanasia; y los conceptos de comunidad y trascendencia: dicho de otra manera, la necesidad que seguimos teniendo hombres y mujeres del siglo XXI de encontrar un lugar al que pertenecer y en el que sentirnos a salvo, aunque sólo sea un simple Salón de Belleza.

5

CINCO. Texto y Dramaturgia de José Manuel Mora.
Dirección de Carlota Ferrer. Iluminación de David Picazo.
Coreografía de Guillermo Weickert. Intérpretes: Óscar de la Fuente; Esther Ortega; Alberto Velasco (entre otros).



PREVEE **draft.inn**
PROJECTS, EVENTS & ENGINEERING

Elena Martínez

elena.artesescenicas@gmail.com

+34 629 15 95 37